

ESTABILIDAD O ESTANCAMIENTO DEL RÉGIMEN BRICS: DEL COMERCIO AL PROGRESO HUMANO

Lic. Ricardo Sancho Chavarría MA/MPA

Académico de la Escuela de Relaciones Internacionales
Universidad Nacional de Costa Rica

RESUMEN

El marco y los supuestos de la teoría de los regímenes internacionales pueden explicar las interacciones y los resultados de las reglas no convencionales y acuerdos adaptados por los BRICS durante su evolución, basada en el crecimiento económico y en el desarrollo. La identificación de un régimen particular se establece según la economía política y no exclusivamente en las actividades comerciales. Las lecciones de los llamados Tigres Asiáticos, durante los años noventa, reafirman que a pesar del alto valor del comercio en el porcentaje del PIB, estos países no mostraron en términos de cooperación suficientes condiciones de régimen, lo cual eventualmente los hizo vulnerables. El régimen BRICS abarca, por lo tanto, los retos sociales, políticos y de desarrollo humano; de acuerdo con la gobernanza ambiental

y el progreso humano, asociado con los altos niveles de crecimiento económico. Las perspectivas para la estabilidad del régimen BRICS, dependerá de la cooperación para superar la pobreza, la corrupción y la falta de educación y de salud.

ABSTRACT

The framework and assumptions of the international regimes theory may explain the interactions and outputs of the non conventional rules and arrangements adapted by BRICS during their evolution on the grounds of economic growth and development. The identification of a particular regime lays of several inputs of political economy and not exclusively on trade performance. Lessons left by the so called Asian Tigers during the 90s reaffirm the fact that even with high value of trade as percentage of GDP;

these countries did not show enough regime conditions in terms of cooperation which eventually made them vulnerable at times. The BRICS regime therefore encompasses social, political and human development challenges in line with environmental governance and human progress associated to the high levels of economic growth. Prospects for the BRICS regime stability will depend upon cooperation to overcome poverty, corruption, and lack of education and health.

Palabras clave: BRICS regímenes internacionales, crecimiento económico, economía política, Tigres Asiáticos, gobernanza ambiental, desarrollo.

Keywords: BRICS, international regimes, economic growth, political economy, Asian Tigers, environmental, governance, development

Hace dos décadas la preocupación central de muchos estudiosos de la economía política internacional era la búsqueda de una explicación al extraordinario crecimiento logrado por los llamados “Tigres Asiáticos” o el acertijo del milagro, para muchos digno de seguir como paradigma, que había ocurrido en Corea, Taiwán, Singapur, Hong Kong y Malaysia¹. Más adelante, el amanecer del nuevo siglo trajo un decaimiento del crecimiento

¹ Nota: generalmente la referencia a “Tigres Asiáticos” se hace a las cuatro economías citadas. Sin embargo, otras economías como las de Malaysia y Tailandia se han denominado los nuevos tigres. Para los efectos de este trabajo hemos incluido Malaysia y he circunscrito el análisis primordialmente al período de crecimiento acelerado que culminó con una primera crisis hacia finales de la década de los noventa.

económico logrado en años anteriores y un análisis más pausado y diferido de las causas y limitaciones de cada uno de los países: no había un modelo común y, por lo contrario, lo común era la ausencia de regímenes políticos democráticos y la inclusión de amplios sectores sociales en las ventajas del crecimiento. Otra vez, la sombra de Raúl Presbich indicó una básica premisa: crecimiento y desarrollo van de la mano pero no son lo mismo.

La última década ha permitido presenciar los resultados desafiantes de varias economías que han logrado altos crecimientos del PIB a niveles de 8 %, 9 % y hasta 10 %. Nuevamente lo que ha ocurrido en Brasil, India, China, Rusia y últimamente Sudáfrica, apunta a una multipolaridad de causas que llevaron a esos niveles de crecimiento a la ausencia de un modelo común y regímenes “alter ego” con serias deficiencias en la gestión de la democracia política.

Un análisis de los BRICS podría llevar a ver la variable de comercio como un núcleo disparador del crecimiento y la inserción. Sin embargo, otras variables como el capital, el medio ambiente, la gobernabilidad y el progreso humano resultan singulares para determinar las causas del crecimiento y en el año 2012, del declive que estas economías muestran rumbo a crecimientos más modestos que los anteriores, cuando eran verdaderas locomotoras de crecimiento de la economía mundial. Este artículo se concentrará en los temas de comercio, gobernabilidad y progreso humano.

Ante la búsqueda inevitable por parte de académicos y operadores financieros, de un modelo a seguir en el camino hacia el desarrollo, este artículo trata de poner en perspectiva los elementos que pueden explicar, dentro de esa obsesión de quienes toman decisiones por emular a unas locomotoras de intercambio comercial y crecimiento acelerado, sobre cuáles cosas se pueden esperar de los BRICS, qué diferencias de estrategia han prevalecido entre ellos y si en la sombra podrían pasar, guardando las proporciones, a los resultados de los afamados “Tigres Asiáticos” de los noventa. Aquí no se trata de ver los países desde una concepción realista de las relaciones internacionales, sino, mas bien, abordar el tema desde la perspectiva de los regímenes internacionales por lo que los tamaños de las economías no es el tema esencial sino los mecanismos de internacionalización del comercio, los flujos de inversión extranjera directa (IED) y la integración económica vía comercio. Desde ahí se verán los rendimientos en el área del progreso humano y la gobernabilidad.

Este artículo consta de cuatro secciones, en la primera se hace referencia a lecciones aprendidas ante el acelerado desarrollo de las economías del sureste asiático; en la segunda se introduce la perspectiva de la teoría de los regímenes internacionales para abordar la sección tercera con dos conglomerados que constituyen retos para el régimen BRICS: en primer lugar el comercio, el crecimiento económico y la competitividad, y en segundo, la gobernabilidad y el progreso humano. Finalmente se aportan conclusiones generales a partir del análisis. A lo largo del artículo, en varias de las secciones, se utiliza información estadística sobre la proporción o ratio

del comercio de los países con respecto al PIB, lo que indica un grado de apertura e integración a la economía mundial. Esto ha sido una elección del autor fundamentada en el hecho de que al utilizar la teoría de regímenes internacionales se establece como premisa la revisión de las normas o reglas de integración e interdependencia entre los países, por lo que este indicador constituye una herramienta que simultáneamente refleja grados de integración del comercio vis a vis el crecimiento de cada economía.

Lecciones de los noventa sobre “milagros” en el crecimiento económico

La controversia académica sobre el éxito alcanzado por los llamados Tigres Asiáticos, su posterior caída y nuevo posicionamiento, giró principalmente alrededor del tipo y peso de la intervención estatal claramente influenciada por un momento histórico en el que apenas se estaba superando la Guerra Fría y la confrontación ideológica entre este y oeste. En un extremo el Banco Mundial y el FMI, afianzados en los principios del Consenso de Washington, no daban ningún crédito a la intervención estatal, y lo ocurrido de acuerdo con sus analistas fue “conformación de los mercados”², la cual se caracteriza por el mercado guiando el desarrollo atribuido a la acumulación de factores, tales como altas tasas de ahorro, inversión, educación, exportaciones y una prudente política macroeconómica³.

2 “Market Conforming economic policies”, de acuerdo con el modelo de Solow. Citado por Gilpin Robert, *Global Political Economy*.

3 World Bank. (1993). *The East Asian Miracle: Economic Growth and Public Policy*. New

Este enfoque neoliberal del desarrollo, asentado en el realismo político, estaba cultivado por quienes consideraron que el “milagro” era el producto de varias décadas de prevalencia de los “valores asiáticos” que parecían haber superado todas las pruebas. Las virtudes combinadas del ahorro, la educación, el compromiso casi siempre vitalicio de empresa y trabajadores, y la estrecha colaboración entre gobierno e iniciativa privada se enarbolaban como una receta difícil de igualar⁴. Eran los profetas de una época quienes sorprendían a gobiernos, parlamentos, académicos y a los países en desarrollo, pues en general buscaban los senderos inimaginables del desarrollo.

En el otro extremo, los defensores de la intervención estatal que criticaron abiertamente el Reporte del Banco Mundial de 1991 y quienes venían sosteniendo una posición proclive al estado desarrollista, propia de un enfoque del Estado jugando un rol central y guiando el desarrollo económico. Estos analistas sostuvieron que el crecimiento de Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong, Singapur y Malaysia fue producto de incentivos a selectivas industrias del sector privado que en forma estratégica fueron empujadas por sus respectivos gobiernos. Esas intervenciones no resultaron eventualmente guiadas por el mercado y, por lo contrario, contaron con una planificación estratégica, selectiva y eficiente para el logro de objetivos conducentes al crecimiento.

En medio de la disputa se posicionaron aquellos con un enfoque más ecléctico,

que vieron que la verdadera causa del éxito alcanzado hasta ese momento por este grupo de países no estaba basada exclusivamente en los valores sino más bien en la capacidad de ahorrar mucho e invertir bien⁵, y mediante un buen balance de políticas gubernamentales.

Los extremos ideológicos y las soluciones intermedias, sin embargo, no siempre están exentos de simplicidad a la hora de un análisis más maduro. Por una parte la posición neoliberal auspiciadora del libre mercado deja a un lado la circunstancia geopolítica de la necesidad de los Estados Unidos de afianzar a sus aliados en medio de motivaciones de seguridad nacional, ante lo cual ayudó en forma extraordinaria la argumentada actuación pura del mercado. Por otro lado, los promotores del estado desarrollista mencionan poco el hecho del alto grado de autoritarismo y la ausencia de plataformas democráticas en los países del sureste asiático, caracterizados por gobiernos inamovibles con baja presión social, mediática y de los partidos políticos, seguramente inexistentes. A final de cuentas, la falta de instituciones políticas, de transparencia y de controles administrativos dirigió a esas naciones al desplome y como ironía, los mismos valores asiáticos que para los neoliberales propiciaron el despegue económico, fueron los que los han llevado al desplome: corrupción, padrino, nepotismo, la falta de información y la rigidez del sistema educativo que por ser estricto, nunca enseñó a cuestionar sino solo a obedecer⁶.

York: Oxford University Press.

4 Castellanos, G. G. (enero, 1998). Los “tigres” de Asia, del milagro al colapso. *Revista Este País*, (82).

5 Stiglitz, J. (2002). *El Malestar en la Globalización*. Editorial Santillana.

6 *Op. cit.* Guerra C.

La caída del baht tailandés el dos de julio de 1997 inauguraba la crisis económica más grave desde la Gran Depresión⁷ y afectó no solo a las otras economías del sureste asiático como Corea del Sur⁸, Singapur, Taiwán y Malaysia, sino que también generó impactos en Indonesia, Filipinas, Rusia y hasta América Latina. En esa fecha el crecimiento del PIB en los países del sureste asiático arañaba hasta entonces niveles del 8 % y 9 %. La crisis que sobrevino fue producto de una liberalización financiera y de los mercados de capitales excesivamente rápida que resultó en la huida de capitales, la restricción por parte de los bancos internacionales a la colocación de fondos que había sido una condición durante un período largo y a un descalabro cambiario que sepultó bancos, produjo desempleo y redujo las capacidades de las economías de continuar con las milagrosas tasas de crecimiento anterior.

La intervención del FMI y otras instituciones financieras internacionales fue declarada como funesta pues exacerbó la crisis. Los llamados “Tigres” ya no lo eran y quedaron en el camino las ejemplarizantes reuniones de APEC que a la postre resultaron en las “cumbres del optimismo, de las lecciones, de la arrogancia”⁹.

7 Op. cit. Stiglitz, p. 184.

8 Nota: la crisis financiera asiática de 1997 y 1998 puso al descubierto las debilidades de muchos años en el modelo de desarrollo de Corea del Sur, incluida la deuda de de capital y el endeudamiento masivo externo de corto plazo. El PIB cayó un 6,9 % en 1998, y luego se recuperó un 9 % en 1999 y 2000.

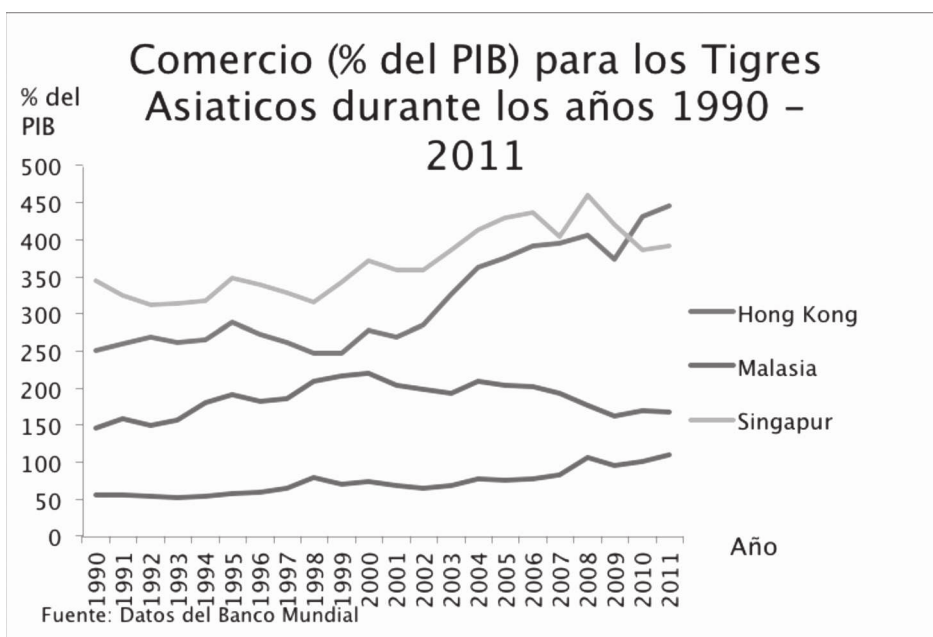
9 *Op. cit.* Castellanos.

Ahora bien, parece innegable el avance logrado en el largo plazo por los países del sureste asiático en el término del progreso humano pudiendo reducir la pobreza a niveles impensables décadas atrás. El promedio histórico de crecimiento del ingreso per cápita para estos “cuatro tigres” es de un increíble 5,9 % real y anual durante los años 1965 y 2004, esto indica que su producto per cápita se duplica cada 12 años¹⁰ y, en el caso de Corea del Sur, lo ha hecho cada década. No obstante los logros en educación, salud y reducción de la pobreza no danzan en conexión directa con los resultados del comercio. La proporción del comercio como porcentaje del PIB constituye una herramienta para comparar la integración con la economía mundial entre los países.¹¹

10 Clavijo, S. (julio, 2004). Crecimiento, Comercio Internacional e Instituciones: Reflexiones a Raíz de las Negociaciones TLC-ALCA.

11 Banco Mundial. Globalization and International Trade. Soubbotina, T. P. & Sheram, K. A. (2000). Globalization and International Trade (Chapter 12) En T. P. Soubbotina & K. A. Sheram. *World Economic Growth: Meeting the Challenges of Global Development*. (pp. 66-72). Washington, D.C.: The International Bank for Reconstruction/ World Bank. Debe observarse que esta herramienta contiene limitaciones en el tanto varios países en desarrollo mantienen una porción importante de su producto es en servicios lo cual no se constituye en gran parte como parte del comercio.

Cuadro 1.
Proporción del Comercio respecto al PIB: Malaysia, Corea,
Singapur y Hong Kong.



Los Tigres Asiáticos demuestran su alta dependencia y espectacular desarrollo del comercio internacional siendo que su producción está dirigida básicamente al mercado exterior que exige los mercados emergentes y la demanda insatisfecha de “mega” mercados como los de la UE y EE. UU.; los porcentajes que determinan la importancia del comercio con respecto a sus respectivos PIBs muestran que son economías totalmente abiertas al mercado internacional, y que su desarrollo está amarrado al comercio. Estos países demostraron que además de aprovechar sus ventajas comparativas en mano de obra barata esta no era suficiente; para lograr el desarrollo sostenido resulta

necesaria la búsqueda continua de mayor eficiencia y una cultura de calidad e innovación tecnológica permanente¹².

Entre las lecciones aprendidas en el caso de los Tigres Asiáticos hay varias indicativas: la primera es que el comercio per se no define una ruta de evolución social estable en el tiempo; de acuerdo con la segunda no puede haber crecimiento y prosperidad sin libertades¹³ y mecanismo de acarreo

12 Jave Ch., P. A. (enero, 2011). Comercio Exterior de la Región Lambayeque y sus Ventajas Comparativas. Facultad de Ciencias Económicas. Instituto de Investigación- INIFE. Universidad del Callao.

13 *Óp. cit.* Guerra, Gabriel.

de los intereses y demandas sociales, especialmente en función de instituciones políticas como los partidos; la tercera argumenta que no hay modelos económicos absolutos¹⁴ pues pueden fallar las premisas de comportamiento económico frente a una fuerte priorización de intereses por parte de los Gobiernos; según la cuarta tan malos son los dogmatismos estatistas como los neoliberales pues el debate ideologizado no ha servido de mucho para resolver los problemas del desarrollo humano. Una quinta lección es que a pesar de la fuerza del comercio respecto al PIB, las economías no son inmunes a las crisis financieras por lo que se debe tomar en cuenta que gran parte del comercio depende de los flujos de IED, los cuales pueden causar distorsiones inflacionarias, y en todo caso están ligadas a las decisiones de entes bancarios internacionales que pueden incidir en la estabilidad macroeconómica. Finalmente, en aras de un cuadro positivo hacia su desarrollo futuro, estas economías no lograron un modelo de integración que tuviera condiciones de régimen internacional, tal y como se definirá más adelante; sin embargo, y en forma individual, lograron construir ventajas competitivas sobre sus comparativas iniciales caracterizadas por mano de obra barata y ausencia de regulaciones laborales.

Un atisbo a la teoría de regímenes internacionales

Ningún marco teórico contemporáneo de las relaciones internacionales revela mejor los elementos de análisis

¹⁴ *Ibidem*.

para la actual coyuntura internacional como la teoría de regímenes internacionales desarrollada principalmente por Robert Koheane y otros autores en los años ochenta y noventa. La existencia de normas, acuerdos y procedimientos de coordinación entre naciones alrededor de un núcleo de temas de economía política, logra explicar la coordinación robusta entre los BRICS como un régimen internacional y del aceleramiento de la globalización como fenómeno integrador de dos elementos esenciales: el comercio internacional y los flujos de inversión a través de las fronteras. Así, la teoría de la estabilidad hegemónica, que acompaña normalmente a la de regímenes internacionales, apenas lograría explicar el tema de la hegemonía alrededor de China como un líder articulador del régimen.

El concepto de régimen internacional se expresa como “un conjunto de principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisiones implícitas o explícitas alrededor de los cuales los actores internacionales convergen en determinada área de las relaciones internacionales”¹⁵. La postulación de esta teoría ocurre en una época como la década de los ochenta en la que se inicia la aceleración de la globalización como fenómeno integrador del comercio internacional, la liberalización de los mercados y la dosificación de los flujos de IED en mercados emergentes.

La teoría de regímenes internacionales está basada en el rol de las instituciones

¹⁵ Krasner, S. (1982). Structural causes and regime consequences: regimes as intervening variables. *International Organization*, 36 (2), pp. 185-205.

(o regímenes) para solucionar los problemas de las economías mediante la absorción de “market failures” resolviendo conflictos de la integración económica y política, y reduciendo el costo de transacción. De acuerdo con sus proponentes, las instituciones facilitan la reciprocidad, promueven la cooperación y aumentan los incentivos de los Estados para resolver sus disputas y cooperar¹⁶. Aunque se ha querido hacer una distinción entre las reglas, acuerdos, normas y las instituciones formales, las palabras “instituciones” y “regímenes” se han empleado indistintamente en virtud de que al final de cuentas las instituciones formales cobijan reglas, acuerdos y normas.

La explicación que brinda la teoría de regímenes internacionales exhorta el institucionalismo en las relaciones internacionales y podría explicar la dinámica de regímenes como el de los BRICS. Según Keohane, los regímenes internacionales son necesarios para facilitar la operación eficiente de la economía mundial, reducir la incertidumbre en el intercambio entre los países, minimizar los costos de transacción y preservar y estabilizar la economía mundial¹⁷.

El comportamiento de los BRICS ha sido típico de lo que podría ser un régimen internacional en el cual los intereses nacionales se ven reflejados, desde luego, sin ceder aspectos de autonomía en los que se reserva el derecho para una actuación soberana. En concordancia con Keohane, el régimen puede

desarrollarse y ajustarse en el transcurso del tiempo y no necesariamente se constituye en la creación de un líder hegemónico que busca el agrupamiento de otros países. Además, la geografía de los BRICS es dispersa, primero con un triángulo sólido entre China, la Federación Rusa e India; por otra parte Brasil en el continente Americano y Sudáfrica en África. Esto redobla la conformación de intereses más allá de las cercanías estratégicas territoriales o las zonas de influencia. Un régimen no es un bloque territorial agrupado alrededor de zonas de intercambio comercial en virtud de la facilitación del transporte, la cultura y el consumo. Al contrario, un régimen internacional establece intereses más que territorios y establece estándares legítimos de comportamiento a seguir por los Estados, mediante el monitoreo de la reciprocidad que crea la base de una obligación de cumplimiento en una forma descentralizada¹⁸.

El hecho de que este agrupamiento haya compartido y cooperado en ámbitos comerciales y de inserción ha permitido ver similitudes aunque en diferente grado de madurez y cooperación frente a otras experiencias similares caracterizadas por la profundización del intercambio comercial. El caso de los Tigres Asiáticos no podría considerarse un régimen como tal, en parte por el grado de inducción que recibieran externamente y en otra porque no se desarrollaron acuerdos y normas con suficiente fortaleza como para reunir intereses comunes de ese grupo de países.

16 Gilpin, Robert. (2001). p 353. *Global Political Economy*. Princeton University Press.

17 *Op. Cit.* Gilpin. P. 84.

18 Keohane, R. (1984). *After Hegemony*. New Jersey: Princeton University Press

Retos del régimen BRICS: comercio, gobernabilidad y progreso humano

Al igual que los Tigres Asiáticos, los países del régimen BRICS han logrado alto niveles de crecimiento en la economía global sin que se hayan apegado completamente al llamado Consenso de Washington ni seguido las recomendaciones del Banco Mundial en cuanto a la desregulación, privatización y liberalización de mercados. No obstante, diferente a la experiencia asiática, el régimen BRICS ha dado pasos a la interacción de reglas institucionales que promueven la cooperación tanto con cumbres que se han realizado desde el 2009, sino también con mayor beligerancia en el poder de voto en los regímenes más formales como el Banco Mundial. Es decir, la estrategia del régimen es múltiple por cuanto interactúa en el plano de los organismos existentes y avanza con su propia estructura. En este último presupuesto, el régimen BRICS ha observado la posibilidad de constituir su propio banco internacional de desarrollo, su propia plataforma de comercio e inclusive sus propias reglas relativas al capital y a la política monetaria.

En línea con esa condición del régimen, BRICS podría tornarse más y más importante para los países en desarrollo¹⁹, pues la situación de la cual dan cuenta las agendas de las cumbres

realizadas por cuatro años consecutivos permitieron discutir la necesidad de incorporar otros países al grupo de socios.

Comercio, crecimiento económico y competitividad

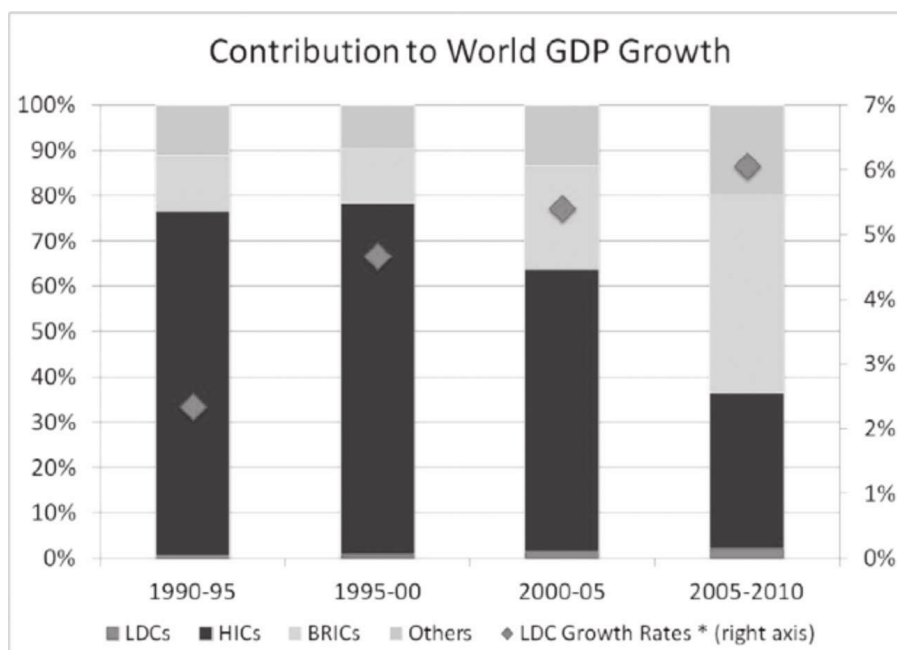
El paradigma del comercio mundial cambió radicalmente en los últimos diez años. La contribución del régimen BRICS al crecimiento económico global ha sido superior al 45 % desde el inicio de la crisis financiera internacional de 2007, y para el 2009 solo India y China contribuyeron con una quinta parte del crecimiento económico global²⁰. Esto no fue siempre así y como lo muestra el Cuadro 3, la importancia de la contribución del régimen BRICS era menor del 15 % e inició su ascenso en la década del 2000 y en forma acelerada en los años más recientes. Sin embargo, aún cuando los países menos desarrollados (LDCs) mostraron aumentos modestos en su contribución al PIB del mundo, sí fueron significativas las tasas de crecimiento de ese grupo hacia finales de la década del 2000, como se muestra a continuación. En conjunto, esos países han pasado de representar el 8 % del PIB mundial en 1990 al 12 % en 2006. La contribución más expresiva fue la de China, cuyo peso relativo en el producto mundial se ha triplicado más en ese período²¹.

19 Boeing Philipp, *Emerging Countries and International Regimes, Dynamics of the World Bank and BRIC in the Post-Crisis Environment*. East-West Centre of Business Studies & Cultural Science. China Business and Research. 2010, N.º 009.

20 Ver.: *The Economist* (2010): *The BRICs, The trillion-dollar club*, April 17th, p. 60

21 Baumann, R. (agosto, 2009). *El comercio entre los países "BRICS"*. Documento de la CEPAL, LC/BRS/R.210, Oficina de Brasil: CEPAL. Disponible en <http://www.eclac.org/>.

Cuadro 2.
Contribución al crecimiento del PIB del mundo

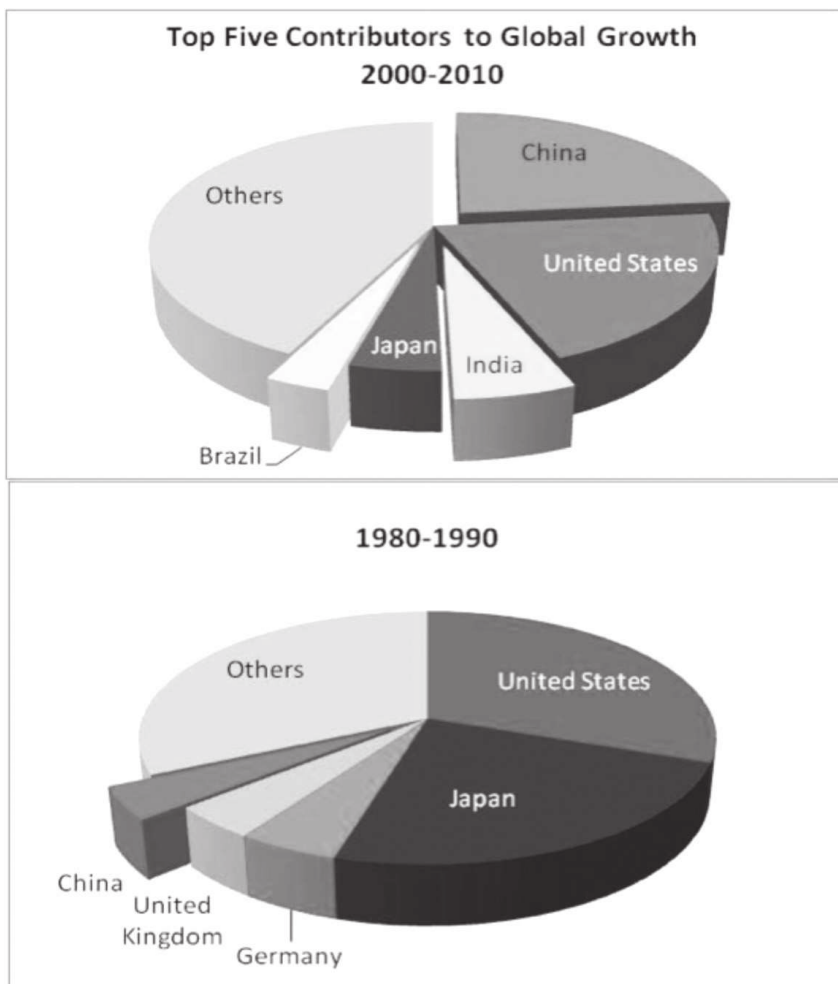


Fuentes: WDI database. (* In constant USD, Except Angola and Equatorial Guinea. Source)

Vistos los países del régimen BRICS en forma individual respecto a la variable crecimiento/comercio, países como India y Brasil aparecieron en el mapa del crecimiento económico en el término de una década; China amplió

sustancialmente su contribución y contrario sensu, los Estados Unidos y Japón redujeron ampliamente su liderazgo en su contribución a la economía mundial, tal y como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 3.
Los cinco mayores socios del Crecimiento Global.



Fuente: WDI database.

A lo largo de este artículo se ha argumentado la importancia del comercio en relación con el PIB como una herramienta que permita evaluar el grado de integración a partir del comercio internacional y su vínculo con el esfuerzo productivo doméstico. Los

datos precedentes señalan el impacto en la última década de integración de tres de los miembros del régimen BRICS, tal es el caso de China, India y Brasil; los dos últimos no aparecían con un rol tan significativo una década atrás. Esta condición se constata

con el ratio de porcentaje de comercio en relación con el PIB (cuadro 4): Rusia, China y Sudáfrica un porcentaje cercano a la mitad del PIB a lo largo de un período que va desde el 2003 hasta el 2011, y continuó creciendo significativamente en medio de la crisis económica del 2008 que atacó la economía norteamericana y la ulterior crisis que afronta Europa en los años recientes. Por su parte, India logró un porcentaje equivalente a la mitad del PIB a partir del 2008 y solo Brasil todavía mantiene niveles inferiores rondando el 25 % del PIB constituido en su comercio. La solidez del régimen en la naturaleza y las cifras del comercio respecto al PIB vienen a fortalecer el intercambio a lo interno del régimen y determinan la consolidación del intercambio comercial hacia otros

países y regiones. En el caso de China, cuyo comercio ha representado en forma sostenida alrededor del 60 % del PIB, y parcialmente en el caso de India, cuyo crecimiento en el comercio ha aumentado en casi un 20 % en el periodo, se puede observar un comportamiento consistente con su contribución al crecimiento global. Sin embargo, Brasil ha mantenido un porcentaje lineal de alrededor del 25 % del comercio en relación con el PIB y aún así aparece como un importante socio de la globalización. Esto puede comprenderse debido a circunstancias como la composición del PIB brasileño con porcentajes importantes en el área de servicios, buena parte de los cuales no se computan en el comercio o por un mercado doméstico significativamente menor al de China e India.

Cuadro 4.
Comercio (% del PIB)

País	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Brasil	27.06	28.97	26.65	25.83	25.21	27.14	22.12	22.77	24.51
Rusia	59.13	56.58	56.71	54.73	51.71	53.38	48.44	51.62	53.34
India	30.10	36.86	41.31	45.30	44.88	52.27	45.64	49.69	54.49
Sudáfrica	53.42	53.14	55.23	62.46	65.52	74.62	55.66	54.88	58.25

Fuente: Datos del Banco Mundial.

Dos países del régimen BRICS requieren una referencia especial. La situación de Brasil por su impacto para América Latina y porque la economía

brasileña se considera como la más cerrada de este conjunto de países. El argumento de un grado de apertura limitado por el tamaño del

mercado interno no encuentra mucho apoyo empírico en las comparaciones con los demás países, caracterizados como economías de grandes dimensiones. En ese sentido Brasil muestra un grado de dependencia del comercio bien inferior al de las demás naciones y ha evidenciado una menor diversificación reciente de las exportaciones pero sí por una marcada diversificación de las importaciones²².

La otra referencia es respecto a China, que sí parece haberse beneficiado, en relación con sus socios dentro del régimen BRICS, tanto del comercio y del “efecto aprendizaje”. Esto por datos que muestran pautas bilaterales de exportación que fueron en la dirección de más peso de productos con bajo grado de elaboración (Brasil), o con un grado todavía limitado de diversificación (India)²³. Resulta interesante el aumento generalizado, aunque aún limitado en tamaño y desequilibrado, entre los países del régimen BRICS y la fuerte presencia de China.

La cohesión del régimen BRICS tiene que ver con cooperación, reglas y normas entre sus miembros y de allí con el resto de sus socios comerciales. No obstante, la sincronización y coherencia doméstica de los factores y políticas gubernamentales, competitividad y demanda interna constituyen siempre un factor determinante para el éxito en el crecimiento; esto sin tomar en cuenta las variables de gobernabilidad

22 Baumann, R. (agosto, 2009). El comercio entre los países “BRICS”. Documento de la CEPAL, LC/BRS/R.210, Oficina de Brasil: CEPAL. Disponible en <http://www.eclac.org/>.
23 *Ibidem*.

y progreso humano que se tratarán más adelante. Un enfoque como el de Michael Porter²⁴ en relación con el comercio internacional combina varias unidades de interacción que empujan la ventaja competitiva a partir del comercio. Como teoría contemporánea de este, la contribución de Porter parece un buen sustrato de análisis para el régimen BRICS y su continuidad como régimen cooperante ya no solo en materia comercial sino en otras áreas del desarrollo. En su diamante, Porter plantea cuatro factores que sostienen la competitividad, tales como: la dotación de factores y de la demanda, la rivalidad entre las empresas y las industrias conexas. Un quinto elemento lo constituye la política gubernamental, la cual incide en los cuatro factores, al igual que lo podrían hacer los eventos fortuitos, sean naturales, financieros o políticos.

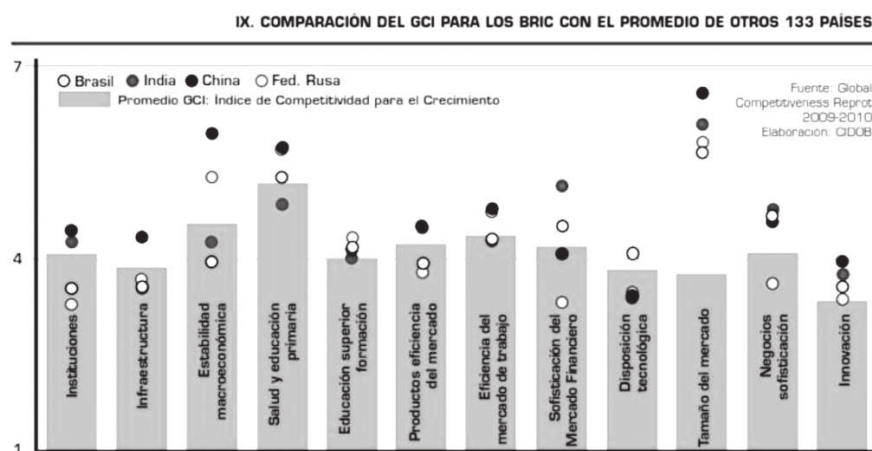
Con este esquema en mente, se hace posible explicar la continuidad del crecimiento del régimen BRICS a través de su conducta en la integración comercial global, es decir, tomando en cuenta otros factores en el que no se vean los países como si fueran iguales unos a otros y, por lo contrario, se puedan computar los factores que en forma combinada generan la competitividad comercial. De allí el tema de la competitividad, que como lo muestra el cuadro 6, es coincidente en variables comunes del Global Competitiveness Report (2009-2010) para el régimen BRICS, respecto a la superioridad principalmente de China

24 Porter, M. (1990). *The Competitive Advantage of Nations*. New York: Harvard Business Publishing.

en casi todos los indicadores de competitividad respecto al promedio. Es entonces el grado de competitividad un factor, fuera del comercio per se,

fundamental para el crecimiento del PIB y la inserción de las economías en la globalización.

Cuadro 5.
Indicadores de competitividad del régimen BRICS.



Los resultados recientes del régimen, sin embargo, no han sido tan aragüeños y se ha denotado una desaceleración del crecimiento del PIB en los años 2010, 2011 y 2012, por lo que se espera un decrecimiento de alrededor del 5 % global para el conjunto del grupo para el 2013, a la espera de un nuevo despegue. Esto indica que con una crisis en Europa, una lenta recuperación de EE. UU., la contribución del régimen a la economía mundial será más modesta que en los años precedentes. Por ejemplo, Brasil tuvo un crecimiento del PIB en el 2011 de apenas un 2.7 %, después de poseer un PIB negativo en el 2009, un repunte de 7.6 % en el 2010 y una proyección

para 2013 de un 2.5 %²⁵. Por su parte, China ha reducido su crecimiento al 7 % y la Federación Rusa ha rondado en los dos últimos años el 4 %.

Gobernabilidad y progreso humano

Gobernabilidad se define en este aparte como la capacidad del sistema político de conducir las relaciones del Estado por un período de tiempo que garantice la sostenibilidad de las reglas institucionales a la vez que se

²⁵ Azzarello, S. & Putnam, B.. (2012) BRIC Country Update. Slowing Growth in the face of External and Internal Challenges. Marquet Insights: CME Group.

desprendan garantías de participación, convivencia democrática y progreso humano sin alteraciones o amenazas al orden constitucional²⁶. No es en ese sentido, la mera intervención del Estado en los asuntos económicos, comerciales y en general en la estrategia de desarrollo que por cierto fuera parte del debate ideológico entre el Banco Mundial y sus detractores en las décadas pasadas, la que va a inducir la gobernabilidad y el progreso humano. Además de la gobernabilidad en cada uno de los países, tiene que observarse el marco de acuerdos multilaterales en las cumbres en la cuales los socios fortalecen la sostenibilidad mediante la adopción de normas y reglas institucionales y de coordinación.

En términos generales, vistos algunos antecedentes de los Tigres Asiáticos, el régimen BRICS camina por un delicado equilibrio entre el crecimiento y la integración del comercio internacional y la sostenibilidad de los factores domésticos que son, a su vez, los detonantes del crecimiento. Cada uno de los socios del régimen BRICS, sin embargo, presenta sus propias características y desafíos. En primer lugar, China puede aspirar a sostener las políticas de desarrollo y de comercio, en ese sentido puede hacer prevalecer las reglas institucionales, mas no garantizar una completa participación democrática que a la postre genere en un mediano plazo tensiones propias de sociedades bien informadas con activas redes sociales y generaciones que solo han conocido el consumo.

Tanto China como Rusia son países con alegatos pendientes sobre problemas en el campo de los derechos humanos, y específicamente China se desmarca de los sistemas convencionales de participación ciudadana y no deja de ser blanco de ataques respecto al trabajo infantil, los bajos salarios y la participación de sectores opositores al régimen. En el caso de la Federación Rusa, resulta notable el trazado de una estrategia de desarrollo e integración al comercio internacional a partir de la era de Vladimir Putin, sin embargo, habrá que poner en perspectiva la problemática que enfrenta Rusia con algunos territorios de la antigua URSS, la importante dependencia que tiene frente a su rol de principal abastecedor de energía mundial, lo cual genera tensiones y particularmente las dudas que rondan la verticalidad de las decisiones del régimen político que no da margen a una amplia participación democrática.

En el caso de la India, Brasil y Sudáfrica se puede observar un mayor apego a la participación democrática pero con fuertes amenazas a la continuidad de la estrategia de desarrollo como producto de la corrupción que ataca los estrados gubernamentales y las posiciones ideológicas fuertemente marcadas en su mapa político. En particular, en el caso de la India la prevalencia de estructuras sociales rígidas afecta la absorción ilimitada de las ventajas del crecimiento; en Brasil la baja tasa de inversión social no logra “sacar” de la pobreza a millones de personas, y en Sudáfrica se tambalea el equilibrio político por la aceptación de reglas de inversión que han tenido que adoptarse con el afán

²⁶ Definición del autor.

de mantener el régimen aislado de la discriminación que había detenido el progreso por décadas antes de superar el apartheid.

Las cumbres de BRICS se han venido consolidando año tras año con diferentes temas y niveles de coordinación ministeriales. La primera cumbre realizada en Ekaterinbourg, Rusia, en el 2009, inició una discusión sobre el presupuesto de un mundo multipolar; la segunda, realizada en el 2010 en Brasilia, estuvo centrada en el tema de Irán. En el 2011, la reunión de BRICS se realizó en Sanya, China, en esta se dio la incorporación definitiva de Sudáfrica. La última cumbre fue en Delhi, India en el 2012, y de nuevo se discutieron temas de otros países emergentes y se planteó la expectativa de futuras medidas financieras con la creación de un banco internacional de desarrollo amparado en los cinco países; así como el aumento de su participación en el sistema de Naciones Unidas, por ejemplo, asiento para Brasil e India en el Consejo de Seguridad y en forma implícita mayor participación en los organismos como el FMI y el Banco Mundial²⁷.

Traducir el crecimiento económico en reducción de la pobreza y mejora de las condiciones de vida de millones de personas es quizás la interrogante más interiorizada en el análisis de las potencias regionales; en el caso del régimen BRICS, las diferencias en el progreso humano²⁸.

El rango de posiciones del régimen BRICS es amplio cuando se trata de dilucidar la anterior pregunta y sus posibles respuestas. La Federación Rusa mantiene el mejor nivel de desarrollo humano dentro del régimen seguido por Brasil, y en el otro extremo se sitúan India y Sudáfrica; China, por su parte, se ubica en medio de esos extremos (cuadro 6).

incorpora variables que si bien toman en consideración el Índice de Desarrollo Humano, también valora la incidencia de los programas de educación y salud así como el impacto en la reducción de la pobreza.

27 Jaffrelot, C. (2011). India y China: Conflictos y Convergencias. *Le Monde Diplomatique* (Edición Chilena), Año XI (118).

28 El autor ha acuñado el término "progreso humano" como concepto amplio y libre que

Cuadro 6.
Posición en el ranking del Índice de Desarrollo Humano (IDH)
para los países BRICS durante el 2011

País	Posición
Brasil	84
China	101
India	134
Rusia	66
Sudáfrica	123

Fuente: PNUD.2011. Indicadores internacionales sobre Desarrollo Humano.

En materia de desarrollo humano los países del régimen tienen un reto enorme, sobre todo aquellos como India y Sudáfrica, que cuentan con fuertes porcentajes de comercio respecto al PIB por lo cual podría argumentarse que el dilema del desarrollo continúa presentándose en los países de más alto ratio o proporción. *Contrario sensu*, países como Brasil, especialmente, y Rusia, que mantienen menores ratios de comercio respecto al PIB, señalan mejores indicadores relativos en relación con sus socios del régimen. Esto tomando en cuenta lo que se ha comentado anteriormente con respecto a la condición de Brasil de ser la economía más cerrada del régimen BRICS.

Los países más rezagados no han podido resolver profundos problemas de pobreza extrema, salud y educación, es decir, estos se han orientado más

hacia el desarrollo económico que al social y no han podido acarrear los frutos del crecimiento a amplios sectores de la sociedad. En cuanto a China, en la información disponible no existe una evidencia de incremento de la inversión social en salud y educación, por lo que se explica por sí solo el fuerte retraso en su capacidad de ampliar los beneficios del crecimiento. En el cuadro 8 se destacan cifras de inversión en salud respecto al PIB. No sorprende el caso de India vis a vis el IDH, ni tampoco el de China, los otros miembros del grupo rondan el 3.4 % de inversión en salud, por lo cual se destaca Sudáfrica en un esfuerzo que parece sostenido en esta materia tan esencial para el progreso humano.

Cuadro 7.
Gasto público en salud (% del PIB)

País	2005	2006	2007	2009
Rusia	3.2	3.4	3.5	3.5
Brasil	3.3	3.5	3.5	3.5
China	1.8	1.9	1.9	1.9
Sudáfrica	3.5	3.6	3.6	3.6
India	1.0	1.0	1.1	1.1

Fuente: Datos del Banco Mundial.

Nuevamente, pero ahora en materia de educación, Brasil incrementa su inversión como porcentaje del PIB, esto fundamentalmente en el Gobierno del presidente Lula Da Silva en el que se desarrollaron paquetes de inversión integral en el campo social como Bolsa Familia por lo cual no sorprende, al igual que el caso de Rusia, se

favorezca el IDH. No existen datos confirmados de China en este campo y en el caso de India, parece no ser suficiente y en todo caso inferior a sus socios, lo que dedica a la educación. Sudáfrica en este caso mantiene una inversión en educación de las más altas del grupo sin embargo sigue presentando un rezago en el IDH.

Cuadro 8.
Gasto público en educación, total (% del PIB)

País	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Brasil	..	4.0	4.5	4.9	5.0	5.4	5.6	..
Rusia	3.6	3.5	3.7	3.8	..	4.1
India	3.5	3.2	3.1	3.0	3.2	3.3
China
Sudáfrica	5.05	5.2	5.2	5.2	5.1	5.0	5.9	5.9

Fuente: Datos del Banco Mundial 2011.

Pese a los datos aportados y a los avances principalmente de Brasil y de la Federación Rusa, dentro del régimen BRICS, lo cierto es que los indicadores de crecimiento y comercio no privilegian el progreso de las sociedades, especialmente en el caso de India, Sudáfrica y China. Los Estados nacionales, según se ha afirmado, han sido asertivos a la hora de definir una política de apertura e integración al comercio internacional y han fijado metas a largo plazo, y escogido prioridades de desarrollo, pero no han sido congruentes y directivos a la hora de incorporar por la vía de la intervención estatal a amplios sectores que no han encontrado los niveles de desarrollo que dicta el crecimiento económico en términos del PIB, el ratio de comercio frente al PIB ni la contribución que hacen estos países al crecimiento mundial.

Conclusiones

La caracterización de los BRICS como un régimen internacional es soportada por fundamentos teóricos que muestran la oportunidad de la cooperación frente al mundo de caos y guerra sistémica que predomina en la visión del realismo político. No obstante, la cooperación entre el régimen es frágil todavía como para asegurar una estabilidad en el crecimiento y los resultados sostenidos en el largo plazo.

Una mirada al desarrollo de las capacidades del crecimiento dinámico desde la década los sesenta muestra una secuencia de países emergentes que constituyen su propio relevo generacional. Por ejemplo, Japón logró

despegar en ese momento y facilitó la inteligencia del modelo para el mejoramiento a los tigres del sudeste Asiático en los ochenta y estos pasaron las nuevas oportunidades a China y otros países en desarrollo, ahora establecidos como régimen BRICS a partir de la década del 2000. La fortaleza de este último conglomerado en poseer características de régimen internacional en una interacción intensa nunca antes vista en países emergentes con similares características, eventualmente puede ser la base que disemine nuevas oportunidades y facilita a otros países en desarrollo como Chile, México, Croacia, entre otros.

Sin embargo, tal y como se ha señalado a lo largo de este artículo, las fórmulas del crecimiento vía liberación e integración del comercio pueden dar resultados en las tasas de crecimiento, pero estas solo serán sostenibles o inmunes a crisis financieras u otros eventos políticos, siempre y cuando se muestren importantes grados de inversión social y una mejora sustancial de los niveles de desarrollo humano. Como se ha dicho, los tigres asiáticos lograron éxito como lo han logrado China e India en la reducción de la pobreza, sin embargo, esos niveles alcanzados pueden ser frágiles si no se sistematizan políticas de educación, salud y participación democrática que son las que verdaderamente pueden dar sostenibilidad frente a las crisis externas.

Los BRICS actúan como un régimen internacional, podrían desarrollar su propio banco de desarrollo, estarían creando sus acuerdos de libre comercio y regulaciones, propondrían

su propio régimen monetario y, a la postre, lograrían la coordinación estratégica de un bloque de fabulosas dimensiones comerciales y de desarrollo. Además, respecto a los países en vías de desarrollo, el régimen BRICS puede jugar un papel central al buscar los equilibrios que no han logrado al emular los modelos de los países que resultan exitosos en determinado momento histórico. Con los BRICS muchos países mantienen cercanías geográficas, ideológicas, políticas y culturales, al tiempo que han experimentado caminos similares en la búsqueda de su desarrollo por lo que la apertura a incluir a otras economías podría ser un presupuesto no inmediato pero esperable por parte del régimen. La incidencia de este régimen internacional puede generarse en vía directa dentro del BRICS o cruzada en el seno de los existentes instituciones internacionales como el Banco Mundial, el FMI y la OMC.

El comercio en sí mismo no puede ser la única variable en curso para caracterizar a los BRICS, esto en virtud del tamaño, tal es el caso de Brasil, de la complejidad de sistemas políticos que aunque proclives a la apertura también articulan intereses proteccionistas, del largo camino para complementar el intercambio de flujos comerciales y del balance, entre otros factores, como de la gobernabilidad y del progreso humano. En ese sentido existen deudas pendientes de estos países como puede ser la superación de la corrupción, la fragilidad de los derechos humanos y la explotación laboral de millones de personas.

Algunos analistas hacen referencia frecuente al conjunto de los países BRICS como probable locomotora del crecimiento mundial en las próximas décadas. La intensificación de la interacción a lo interno del régimen, la ampliación a nuevas áreas de cooperación y la coordinación interinstitucional es requerida ante un grado mínimo de interacción entre esas economías, y en moldes distintos que deben sincronizarse y armonizarse. A lo mejor en el futuro próximo parece más sensato esperar actuaciones más decisivas por parte de esas economías en sus respectivas áreas geográficas de influencia. “A world of high, sustainable and equitable growth will then not be a dream too far”²⁹, pero la evidencia que ha acompañado el desempeño de desarrollo humano deja la preocupación de que los Gobiernos del régimen BRICS, que sí han probado su poder a la hora de elegir sobre la economía, no han sido capaces de traducir esas decisiones al equilibrio social, el progreso humano y el bienestar de sus respectivas sociedades. La única ventaja que sí está suficientemente probada es que el régimen internacional como tal podrá ajustar, moldear y comprometer los intereses de los que mantienen esa deuda social pues esa es la naturaleza de este conglomerado de la economía política internacional.

29 Justin Yifu Lin Senior Vice President and Chief Economist, The World Bank.

Bibliografía

- Azzarello, S. & Putnam, B. (julio, 2012). *BRIC Country Update: Slowing growth in the face of internal and external challenges*. Market Insights . CME Group. Recuperado de: <http://www.cmegroup.com/education/files/ed133-market-insights-bric-2012-8-1.pdf>
- Baumann, R. (agosto, 2009). *El comercio entre los países "BRICS"*. CEPAL Documento de la CEPAL, LC/BRS/R.210, Oficina de Brasil. Recuperado de: <http://www.eclac.org/>
- Boeing, P. (2010). *Emerging Countries and International Regimes, Dynamics of the World Bank and BRIC in the Post-Crisis Environment*. East-West Centre for Business Studies and Cultural Science, China Business & Research (CBR) (pp. 1-4): Frankfurt School of Finance and Management. Recuperado de: www.frankfurt-school.de
- Brasil: ¿Potencia Americana? (2009). *Foreign Affairs Latinoamérica*, 9 (2). Instituto Tecnológico Autónomo de México (Ed.).
- Castellanos, G. G. (enero, 1998). Los "tigres" de Asia, del milagro al colapso. *Revista Este País* (82). Recuperado de http://estepais.com/inicio/historicos/82/13_mundo_tigre_guerra.pdf
- Chávez, P. A. (enero, 2011). *Comercio Exterior de la Región Lambayeque y sus Ventajas Comparativas*. Trabajo de Investigación, Universidad Nacional del Callao, Instituto de Investigación (INFE), Callao, Perú. Recuperado de <http://www.unac.edu.pe>
- Jaffrelot, C. (2011). India y China: Conflictos y Convergencias. *Le Monde Diplomatique* (Edición Chilena), Año XI (118).
- Clavijo, S. (julio, 2004). Crecimiento, Comercio Internacional e Instituciones: Reflexiones a Raíz de las Negociaciones TLC-ALCA [discurso]. Banco de la República de Colombia. Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/documentos/presentaciones-discursos/pdf/tig0604.pdf>
- Glipin, R. (1990). *La Economía Política de las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Glipin, R. (2001). *Global Political Economy: Understanding the International Economic Order*. New Jersey: Princeton University Press
- Keohane, R. (1984). *After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy*. New Jersey: Princeton University Press.
- Krasner, S. (spring, 1982). Structural causes and regime consequences: regimes as intervening variables. *International Organization*, 36 (2), 185-205.
- Porter, M. (1990). *The Competitive Advantage of Nations*. New York: Harvard Business Publishing.

- Soubbotina, T. P. & Sheram, K. A. (2000). Globalization and International Trade (Chapter 12) En T. P. Soubbotina & K. A. Sheram, *World Economic Growth: Meeting the Challenges of Global Development*. (pp. 66-72). Washington, D.C.: The International Bank for Reconstruction/ World Bank. Recuperado de http://www.worldbank.org/depweb/beyond/beyondco/beg_12.pdf
- Stiglitz, J. (2002). *El malestar de la globalización*. (C. R. Brown, Trad.). Santillana.
- The BICS: The trillion-dollar club. [versión online] (abril, 2010). *The Economist*. Recuperado de <http://www.economist.com/node/15912964>
- The World Bank. (1993). *The East Asian Miracle: Economic Growth and Public Policy*. New York: Oxford University Press.
- The World Bank. (s. f). Indicadores de varias fuentes de datos. (Ordenados por Andy Pearson). Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Costa Rica.
- World Economic Forum. (2010). *The Global Competitiveness Index 2009-2010: The Global Competitiveness Report 2009-2010*. Ginebra: World Economic Forum.